



ORACIÓN VOCACIONAL PROVINCIA ESPAÑA NORTE 30 NOV-6 DIC

CANTO

JUNTOS PARA ORAR

MOTIVACIÓN INICIAL

Nos reunimos en Comunidad, ante tu Presencia, para pedir por las vocaciones. Hoy, recibimos de la Palabra la invitación a tener los mismos sentimientos que Cristo, esos sentimientos que llevan al despojo de sí mismo, a hacerse el siervo de todos, a actuar como uno de tantos. Una propuesta a imitar más de cerca la forma de vida de Jesús, la vida que Él abrazó y propuso a los discípulos que le seguían.

PALABRA DE DIOS

"Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese, que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre." (Flp 2, 5-11)

MEDITACIÓN

La vida consagrada «imita más de cerca y hace presente continuamente en la Iglesia», por impulso del Espíritu Santo, la forma de vida que Jesús, supremo consagrado y misionero del Padre para su Reino, abrazó y propuso a los discípulos que lo seguían (cf. Mt 4, 18-22; Mc 1, 16-20; Lc 5, 10-11; Jn 15, 16). A la luz de la consagración de Jesús, es posible descubrir en la iniciativa del Padre, fuente de toda santidad, el principio originario de la vida consagrada. En efecto, Jesús mismo es aquel que Dios « ungió con el Espíritu Santo y con poder » (Hch 10, 38), « aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo » (Jn 10, 36). Acogiendo la consagración del Padre, el Hijo a su vez se consagra a Él por la humanidad (cf. Jn 17, 19): su vida de virginidad, obediencia y pobreza manifiesta su filial y total adhesión al designio del Padre (cf. Jn 10, 30; 14, 11). Su perfecta oblación confiere un significado de consagración a todos los acontecimientos de su existencia terrena.

Él es el *obediente por excelencia*, bajado del cielo no para hacer su voluntad, sino la de Aquel que lo ha enviado (cf. *Jn* 6, 38; *Hb* 10, 5.7). Él pone su ser y su actuar en las manos del Padre (cf. *Lc* 2, 49). En obediencia filial, adopta la forma del siervo: « Se despojó de sí mismo tomando condición de siervo [...], obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz » (*F/p* 2, 7-8). En esta actitud de docilidad al Padre, Cristo, aun aprobando y defendiendo la dignidad y la santidad de la vida matrimonial, asume la forma de vida virginal y revela así *el valor sublime y la misteriosa fecundidad espiritual de la virginidad*. Su adhesión plena al designio del Padre se manifiesta también en el desapego de los bienes terrenos: « Siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza » (*2 Co* 8, 9). *La profundidad de su pobreza se revela en la perfecta oblación de todo lo suyo al Padre. Verdaderamente la vida consagrada es memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado ante el Padre y ante los hermanos. Es tradición viviente de la vida y del mensaje del Salvador.* (*Vita Consecrata* n. 22)

PETICIONES

- ↪ Por los jóvenes para que encuentren en sus vidas personas que les den a conocer a Cristo.
- ↪ Por aquellas personas que son instrumentos en manos de Dios, para anunciar su Evangelio, que sean fieles a esta tarea, creativos y audaces para transmitir el Mensaje.
- ↪ Por todas las personas consagradas que sepamos correr el riesgo de abrazar cada día la forma de vida que Jesús nos propone.

ORACIÓN FINAL

Señor, danos la valentía y el coraje, de hacer nueva nuestra Consagración día tras día, que no vivamos nuestra vida de virginidad, pobreza y obediencia como una rutina, como algo más de nuestra vida.

Queremos hacer la voluntad de Aquel que nos ha enviado, poner nuestro ser y actuar en las manos del Padre; revelar con nuestra vida el valor sublime y la misteriosa fecundidad espiritual de la virginidad; hacer efectivo el desapego de los bienes terrenos.

Ayúdanos a que nuestra vida consagrada sea memoria viviente del modo de existir y de actuar de Jesús como Verbo encarnado, ante el Padre y ante los hermanos.

CANTO

SALMO 115 CÓMO LE PAGARÉ SEÑOR